Domingo 30 de Diciembre de 1877 BUENOS AIRES Año XV. — 782

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

BIBLIOTECA B.s A.s

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

Suspensiones de juicios

POR MAYOR Y MENOR

—

Es demasiado tarde para retirar el artículo que hemos titulado *Singular Beneficencia*. El hecho que relatamos en él es inexacto. Es en la *Prensa* que lo habíamos tomado y es la *Prensa* que nos obliga á rectificarlo porque ella misma lo desmiente.

Que no ha sido *así*, que ha sido *asao*, y que si lo dijo una primera vez, era por malos informes de otro diario, que lejos de haber sido echados los niños, se les habia por el contrario querido librar de la tirania de las hermanas de caridad que se habian convertido en verdugos de esas pobres criaturas.

Hoy sábado, la *Prensa* que pasa su tiempo en formar juicios y suspenderlos á medida que los emite, como los tocineros suspenden sus salchichones una vez fabricados, nos dá hoy otra suspension en estos términos:

«Algunas personas respetables conocedoras de las hermanas de la Caridad y respetuosas por la verdad y la justicia, nos han pedido que suspendados el juicio que habiamos prometido emitir respecto á los sucesos que nos fueron denunciados anteayer y que ayer mismo comunicamos á nuestros lectores.

»Se nos dice que se abriga la creencia de que los hechos garantidos á este diario pueden ser exagerados y que se instruirá una indagacion para verificar lo que haya.

»No tenemos inconveniente en esperar el sumario que se anuncia.

»Es precisamente lo que buscamos; una aclaracion categórica de lo que ocurre».

Ah! con qué no tiene inconveniente en practicar una nueva suspension?

Pues yo, sí lo tengo.

¿Hasta cuando lo va á dejar colgado ese juicio, que se bambalea al soplo de cualquier persona interesada en la cuestion?

Primero era un cólega bien informado y cuya reputacion no permitia la sospecha de un error que acusaba á las damas de la Sociedad de Beneficencia de arrojar los niños á la calle para instalar los padres Saleses.

Despues eran respetables señoras de la misma Sociedad de Beneficencia que venian á explicar que no era á los niños huérfanos que habian echado del Asilo, sino á las hermanas que los martirizaban.

Ahora son personas respetables y conocedoras de las hermanas de caridad, que vienen á decir á la *Prensa* que hay quien abriga la creencia de que los hechos garantidos *pueden ser exagerados*.

Se dice tambien que es una calumnia haber dicho que las damas de la Sociedad de Beneficencia habian instalado la congregacion religiosa en un establecimiento del Estado; nunca han puesto á los Padres Saleses en posesion del Asilo de Huérfanos.... porque el Gobierno no ha querido.

Otro juicio suspendido.

De todas esas suspensiones de juicios, resulta claramente que el mayor desórden, el mas culpable descuido, la falta de vigilancia, la mas reprochable, existe en nuestras instituciones de caridad.

En primer lugar tenemos la culpable incuria del Gobierno, que entrega á una Sociedad femenina la direccion de establecimientos de Estado que deben ser administrados como lo indica el simple buen sentido, por la autoridad y reglamentados por el pueblo en la persona de sus mandatarios.

Despues tienen ustedes á las damas de la Sociedad de Beneficencia, que para mayor sociego y no verse obligadas á una vigilancia incómoda y majadera, entregan el manejo interno de la casa á las Hermanas de Caridad, que no necesitan vigilancia; las santas mujeres son todo ternura y abnegacion, no obedecen á ninguna influencia mundana, aquellas! Esas buenas hermanitas, tan dóciles, tan obedientes,... para sus directores que sufrian el martirio mas bien que de respetar las órdenes de los dueños de los establecimientos que se confian á su gerencia si sus superioras gerárquicas en religion ó los santos varones que dirijen su confianza se los ha prohibido.

La confianza que merecen estas santas mujeres á quienes las damas de la Sociedad habian creido poder abandonar la inspeccion, ó por lo menos cumplirla solamente por la forma, para no ofender la susceptibilidad de las buenas hermanitas, y de un modo tan superficial que ha sido preciso el exámen de una comision de facultativos para que esas señoras se apercibieran que de 315 niños solo 34 eran sanos.

Verdad es que tan pronto como se han apercibido que las hermanas no justificaban del todo la confianza que se habia puesto en ellas, las Damas de la Sociedad de Beneficencia resolvieron reparar sus culpas y su exceso de credulidad con un golpe maestro

Tuvieron una idea sublime!

La de reemplazar las Hermanas de Caridad por los Padres Salesxanos.

Un clavo saca otro clavo, como dice el refran.

Esos Padres, sí, que eran dignos de toda la confianza de la Sociedad de Beneficencia!

No son aquellos, á buen seguro que hubieran engañado á las inspectoras.

Desgraciadamente el Gobierno no quiso.

El Gobierno tan dulce, tan suave, tan confiado con las Damas de Beneficencia, tan amigo de las congregaciones, tan complaciente para con los clérigos se mostró aquella vez rebelde.

Por fin todo se vá á arreglar.

El Asilo de Huérfanos ha sido evacuado.

Las niñas han ido á alojarse en una casa de la calle Victoria, siempre con las Hermanas de Caridad que tan bien las cuidan y las curan. Los varones han sido mandados á San Martin, á la escuela de los Padres Escolapios, que ne perdieron tiempo y ofrecieron espontáneamente sus servicios.

¡Qué buenos padres!... Qué afan de instruir la juventud? Qué empeño en formar los hombres del porvenir y en preparar las jóvenes generaciones para sus altos destinos! Qué ternura y qué dedicacion para los niños bonitos y dóciles!

¡Qué bonitas cosas se ven en esta ciudad y en este siglo!

El triunfo de la fé y de la doctrina católica triunfa en todas partes y el arcángel San Miguel revestido de una sotana de Jesuita aplasta bajo su pié la cabeza de Satanás que ha tomado la forma de un humilde pedágogo.

El Gobierno confia el cuidado de ciertas administraciones de su resorte á Sociedades de Mujeres que piensan bien, practican mejor y llenan estrictamente los deberes que les imponen sus confesores y que á su turno depositan su confianza en las comunidades religiosas.

Ya se vé que todo va bien en el mejor mundo como decia el doctor Panglost en una novela de Voltaire.

Voltaire! ¿porqué lo hemos nombrado cuando el triunfo de los que tomo por blanco de sus sarcasmos y de sus críticas triunfan por todas partes.

Voltaire está muerto, enterrado y sus libros no tardarán en ser quemados delante de la muchedumbre encantada y en el sitio mismo en donde ese loco de Peyret, que tan poco conoce su siglo y sus contemporáneos queria erigirle una estátua.

Tal vez hemos hecho mal en cortar la piola que suspendia nuestros juicios pero las cosas en suspenso nos horripilan al punto de no poderlas soportar.

La única cosa que quisiéramos ver en suspenso es la ingerencia de las mujeres, de los frailes y de las monjas en nuestras administraciones.

Riámonos

—

Riámonos bien.

El tiempo no es para menos.

Las noticias de todas partes son lo mas alhagüeñas.

En Corrientes, despues de haber hecho la guerra á las vacas, el partido vencido toma el camino de Entre-Rios.

En el Rosario los disidentes se han explicado amistosamente y en familia á balazos.

En San Juan, mientras los dos círculos en lucha afilan los puñales para entrar en arreglos, las nieves de la Cordillera se preparan á bajar por el valle del Zonda á refrescar un poco las pasiones políticas de los sanjuaninos, llevándoselos á ellos y á su ciudad en un sitio mas cómodo si lo encuentra.

Verdad es que en revancha en Buenos Aires las cosas están perfectamente tranquilas. El comercio marcha como en rueditas y el patacon vale treinta pesos y pico en m/c.

Se comprende que con tan risueña situacion el *Mosquito* principia las tareas del año entrante con una alegria loca y está dispuesto á reirse á carcajadas, como los carneros que rien de su desgracia y cuyas cabezas separadas del cuerpo muestran los dientes con una expresion jocosa.

Riámonos pronto de lo que vemos de miedo de vernos obligados á llorar.

Ese pensamiento filosófico es de todos los tiempos y de todas las estaciones.

No seamos huraños como esas personas que nunca están contentas cuando las cosas van mal.

Reneguemos de la misantropía, tomemos el tiempo como viene, el dinero por lo que vale y el bello sexo por lo que es, tal es el programa del *Mosquito* para 1878 y ese programa puede reducirse á una palabra.

Riámonos.

Y vá otro

—

Otro año que pasa y desaparece de la actualidad para ir á tomar su sitio en el batallon cronológico.

Este ha sido como los demás, majadero é insipido.

Cuando veremos un año bueno nos haremos cruces y exclamaremos como el poeta, satisfecho de haber contemplado el golfo de Nápoles.

¡Ahora puedo morir!

Es preciso ceder á la costumbre y felicitar á nuestros lectores con ocasion del año nuevo.

¡Qué broma tan pesada!

Felicitar á uno porque tiene un año mas, porque el cambio de milésimo le advierte que en un abrir y cerrar de ojos ha dado un paso mas hácia la tumba.

Obedecemos á la costumbre y cumplimos con la formalidad, pero desde ya declaramos que la encontramos la mas absurda.

A buen seguro que no somos nosotros quien la hemos inventado.

Hubiéramos por el contrario imaginado la fórmula contraria y en lugar de felicitaciones hubieran sido cumplimientos de condolencia los que se hubieran cambiado.

Un amigo al encontrar á un compañero de infancia en lugar de mostrarle una cara risueña, de abrazarle con alegria tomaria un aire desolado y confundido y meneando la cabeza con aire de desesperacion esclamaria:

—Ah! Juancito! qué viejos nos volvemos!

—No me hables, Nicomedes, cuando pienso que tenemos un año mas encima de la cabeza, me dá ganas de llorar.

—¿Sabes que no es ayer que ibamos juntos á la escuela?

—Uf! ya lo creo! hace por lo menos cuarenta años.

—Yo tengo los cincuenta ya.

—Mas, mi pobre amigo, mas!

—Mas, nó, pero cincuenta.....

—Mas, te digo; yo tengo cincuenta y uno y eres un poco mayor que yo. Por lo demás no te conviene quitarte edad, mas bien deberias añadírtela aunque no fuera mas que por coqueteria.

—Por coqueteria? cómo se entiende?

—Sí, pues; eres tan concluido, tan avejentado, tan carcomido....

—Cómo tú, pues!

—Es lo que te digo, estamos muy abatidos, mi podre amigo.

—Sí, estamos del otro lado de la montaña que hemos trepado.

—Y ahora bajamos.

—Y no llegaremos al pié sin rodar de repente.

—Eso es cierto.

—Triste certidumbre, compañero.

—Muy triste, amigo viejo.

—Ah!

—Ay!

Y los dos amigos con la lágrima en el ojo se tirarian en brazos uno de otro y se regarian mutuamente la patilla con sus lágrimas.

Lo mismo entre señoras:

—Querida amiga, no he querido dejar pasar este dia sin venir á decirle cuanto me contraria este nuevo año que le cae encima.

—Que nos cae, mi amiga, pues le viene á V. la edad como á mí y desgraciadamente se conoce.

—Yo no es por mí que me aflijo sino por V.

—Eso prueba su buen corazon, pero crea V. que por mi parte deploro cada año esa época fatal en la cual siempre noto algunas arrugas mas en su rostro.

—Sí, cerca del ojo, pero poco marcadas, no es como V. querida, que ha sido maltratada por los años con una crueldad terrible y que le hace parecer diez años mas que lo que tiene. Si supiera V. cuanto lo siento!

—Me lo imagino, mi amiga, felizmente que mi constitucion robusta me ha salvado de otras decrepitudes morales, no tengo como V., la desgracia de tener malos humores, reumatismos, achaques ni de parecer tísica, inconvenientes que, con gran pesar mio, afijen á V.

—Sí, es cierto, pero lo que me consuela en mi desgracia es que he conservado todo mi cabello. Todas las mujeres no pueden decir otro tanto.

—Como yo mis dientes; no son de los mas perfectos pero son blancos y mios y no han pertenecido nunca á ningun dentista.

—No importa, mi amiga, puedo decir á V. en este dia que deploro en el alma su decadencia.

—Ah! yo no me consuelo de verla á V. tan momificada.

—Pobre querida!

—Infeliz amiga!

—No nos abrazamos un poco?

—Estaba para proponérselo.

Y las dos amigas desoladas de su mútua deterioracion llorarian en brazos una de otra.

Eso si que seria natural, pero felicitar á uno porque tiene un año mas es broma pesada.

Para las mujeres el dia del año nuevo tiene sus consuelos; si se deja arrastrar á derramar una lágrima sobre la rapidez con la cual vuela el tiempo, viene su marido que le dá un corte de vestido para secarla, el suegro que le trae un medallon, el primo que le entrega una pulsera y los amigos que le llenan la mesa de la sala de elegantes cajas de dulce.

Pero el hombre no tiene ninguna de esas compensaciones.

En lugar de recibir tiene que dar. Artigue, Fabre, la Ciudad de Lóndres, reciben su visita, los libreros les hacen tragar á precio de oro ediciones de lujo so pretexto que un libro ilustrado y ricamente encuadernado es el mas lindo regalo que se puede hacer á una persona jóven.

Luego hay las cajas de lujo llenas de confites que hay que regalar á las señoras con quien se tienen relaciones familiares.

Esas cajas y cartonages son el impuesto mas cruel en estas circunstancias.

Uno se vé obligado á comprar un traje, una alhaja, un chiche para su esposa, su hija ó su...... querida, nadie tiene derecho de envidiar esa generosidad ni de exigir otro tanto, pero los bombones son de derecho comun, todas las conocidas tienen accion á ellos; es una ruina.

Sin embargo, no hay que perder la cabeza por eso, es preciso arruinarse lo mas económicamente posible, irse al Asilo de Mendigos con buen modo y elegancia, pero al mismo tiempo con método y sin despilfarro.

Para ayudarles en esa combinacion voy á indicarles las confiterías en donde podrán Vdes. encontrar los cartonages-cartuchos mas elegantes y mas baratos en comparacion de su valor positivo.

La confitería del Gas, la de la Victoria, la Francesa, situada en frente del teatro Alegria, son las que ofrecen mas ventajas al portador y las que merecen fijar la preferencia del comprador por la elegancia y la variedad del surtido y la baratura comparativa de los precios.

¡Cuidado con el engaño! como dice Bagley, en esas circunstancias trátase de ir en casas de confianza.

Con que, buen año nuevo, gasten lo menos posible y diviértanse mucho.

Qué beneficencia tan rara!

—

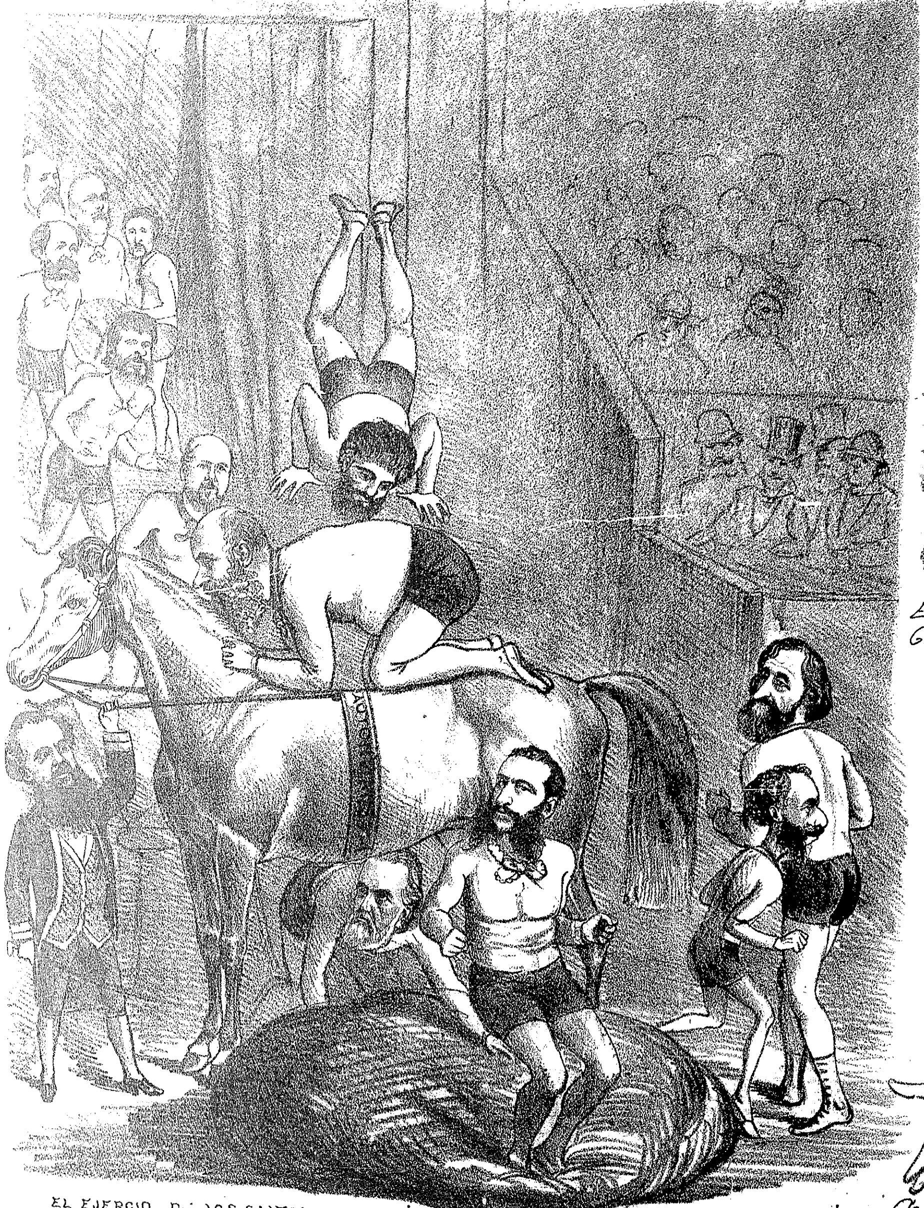
La Sociedad de Beneficencia tiene una singular manera de practicar su mision.

En virtud de un contrato que ha hecho con los Padres Salesanos, desaloja de su asilo á los huérfanos para instalar á esos jesuitas que tienen la pretencion de regentear y dirigir convenientemente una escuela de Artes y Oficios por cuenta de la referida Sociedad.

Decididamente el delirio religioso invade no solo las sociedades de beneficencia de todas clases sino la sociedad por entero.

Solo en un tiempo de delirio místico podia ocurrir á un grupo de mujeres alucinadas y desviadas del juicio recto y del sentido comun por las seducciones melosas del confesionario encargar á unos clérigos congreganistas la instalacion de una escuela profesional.

EL MOSQUITO — FANTASIA SOBRE EL CIRCO NI-COTRELLY



EL EJERCIO D· LOS SALTOS MORTALES.... PARA LOS QUE NO SALTAN

El juguete: "Cuestion de Corrientes" ó sea Musiú Gallo y M.elle Gallina. Veremos como se va á portar la gallina Nicolasita.

Este ejercicio de equilibrio cuando es muy largo lo puede facilmente enfermar á uno.

—Querido lector, para el año entrante te deseo mil felicidades. *(Si quieres mandarme algun aguinaldo, no te olvides que los mas elegantes y de mejor gusto son los de la casa antiguamente de BURGOS y C.ia)*

Son los clérigos regulares que van á enseñar á los muchachos la vida del artesano y la conducta en el taller.

Es preciso que la influencia monacal y ultramontana haya producido estragos enormes en el buen sentido natural de nuestra poblacion para que hayamos bajado hasta ese grado de decadencia moral é intelectual.

Pero lo mas gracioso, lo mas bonito, lo mas adorable es el procedimiento de aquella sociedad de madamas que echa á la calle á los huérfanos para instalar en su lugar á los reverendos padres.

El Gobierno por lo visto no tiene intervencion en esos negocios. La administracion es impotente para contener esa invasion de ideas subversivas, ese triunfo del oscurantismo sobre la razon, del dogma sobre la lógica.

Es gran lástima porque esa impotencia implica otra; la de contener las olas populares cuando la muchedumbre cansada de tantas vejaciones, de la invasion constante y despótica de las sectas sobre los derechos populares, de ver sus mandatarios naturales impotentes y sin poder contra una inundacion, un torrente de ideas destructoras y retrógradas, reaccione con tanta mas violencia cuanto que habrá sido por mas tiempo paciente y contraido, se albarote, se desboque y en el paroxsimo de la pasion excitada por el abandono á sí mismo produzca escenas de vandalismo como las que nadie ha olvidado.

No es con semejantes armas que hay que combatir á los enemigos de la luz, á los incensadores de ídolos, á los propagadores á obscuridades que sublevan la razon, á los inventadores de milagros, á los creadores de nuevos dogmas, á los charlatanes que por vergüenza de la sociedad moderna la encuentran dócil en dejarse sumir en la profunda impotencia intelectual.

Es con la propaganda y con la luz, es sobre todo con la verdad y la justicia, es sobre todo haciendo comprender á los grupos de devotas extraviadas que antes de tomar decisiones hay que tomar consejos de la razon y de la conciencia y no de los que tienen interés moral y material en desviarnos del camino recto que nos dicta el buen sentido.

LES LAPINS ET LE PORC-ÉPIC.

Ce qu'on donne aux méchants toujours on le regrette;
Pour tirer d'eux ce qu'on leur prête,
Il faut que l'on en vienne aux coups;
Il faut plaider, il faut combattre.
Laissez-leur prendre un pied chez vous,
Ils en auront bientôt pris quatre.
LA FONTAINE.

Dans un enclos bien abrité,
Bien chaud l'hiver, bien frais l'été,
Un peuple de lapins se prélassait sans gêne,
Courant, grimpant, broutant le thym
Et l'herbe fraîche du matin,
Faisant mille écarts dans la plaine.
Il n'était pas aux alentours
Une puissance plus prospère,
Voire encor plus hospitalière,
Que celle qui vivait en ces charmants séjours.
L'Etat de nos sujets était en république...
C'est dire par ce mot que le peuple rongeur,
Sans tracas politique,
Vivait, tout plein de paix, de joie et de bonheur.
Mais il est en tous lieux une engeance égoïste
Jalousant les plaisirs dont le peuple jouit,
Tramant mille complots, et toujours à la piste
De nos biens, de nos droits qu'elle prend ou détruit.
Il advint aux lapins ce qu'aux gens il arrive:
De fourbes intrigants,
D'ignobles chenapans,
(Caste vile et chétive,
Caste sans frein, sans loi, constamment agressive
Méconnaissant toute union
Mirent la révolution
Dans cette cité souterraine.
Les plus violents firent sabbat,
Et dans l'ardeur qui les entraîne
Veulent s'emparer de l'arène
Où se soulève le débat.
De ce conflit vint l'anarchie.
Pour rétablir la paix, les uns veulent un roi,
Et les autres la loi
De la démocratie.
Son principe posé
Chacun veut le défendre;
Mais aucun d'eux ne veut comprendre
La raison du camp opposé.
Il fallut donc débattre
Sur un autre terrain,
Et l'on convint alors que le vote forain
Rétablirait l'accord sans bruit et sans combattre.
Les partis dissidents vidèrent les clapiers,
Mais avant de quitter le gîte,
Une voix dit: — Messieurs, ne partons pas si vite;
Avant d'aller trotter par rives et sentiers,
Assurons-nous d'abord de notre domicile.
L'un peut bien s'emparer des clefs de notre asile
Du temps que l'autre court les champs.
Montrons-nous tous un peu prudents:
Entre sujets de notre sorte,
La confiance est un vain mot;
Et, pour éviter tout complot,
Mettons un garde à notre porte,
Qui n'ouvrira
Que sur la sommation des deux factions présentes.
Voyons celui qui gardera.

Sitôt un porc-épic, aux allures pesantes,
Débouche sur l'enclos où l'assemblée régnait;
Son regard onctueux, son air contrit, défait,
Honteux comme un guerrier qui perd une bataille,
Inspirent le respect,
Qui pourrait soupçonner un traître, une canaille
En l'animal si peu suspect?...
Bien des gens ici-bas se trompent sur la mine,
Comme aussi se trompa notre espèce lapine.
Séduit par les attraits de la bête épineuse,
Le peuple du terrier, dans son humeur joyeuse,
Lui dit: — Compère porc-épic,
Chez nous, vous tombez bien à pic
Pour vivre parmi nous.
S'il existe un bon sort, c'est lui qui vous amène;
Car votre personne en ce cas
Nous tire d'un grand embarras;
Soyez jusqu'à ce soir le maître en la garenne.
Nous partons consulter nos frères campagnards
Sur le sujet qui nous divise;
Veillez bien seulement, quand nous serons épars,
Que pas un intrus ne s'avise
De pénétrer, sous quelque égard,
Ou par hasard,
Dans le lieu de notre retraite.
Vous êtes, pour ce jour, le chef de nos Etats;
Quand l'élection sera faite,
Nous viendrons reprendre nos droits.
Jurez d'être loyal avant qu'on vous installe.
A cet arrangement, le porc jure du mieux
Et le dernier lapin détale
Pour sa campagne électorale.
Qu'il prend possession des lieux.
Ce que pensa le porc est difficile à dire...
Le fait est qu'il agit comme on ne pouvait pire:
Quand il se vit maître absolu,
Au fond de ce vaste domaine,
Il se sentit tout résolu
De bien profiter de l'aubaine
Que le hasard lui présentait.
Sitôt dit, sitôt fait:
Sans honte, sans regret,
Il œuvre dans la lapinière,
Bouche tout au dehors, coupe tous les chemins,
En un mot il fait sa tannière
Des Etats des seigneurs lapins.
A leur retour ceux-ci trouvèrent porte close.
Ne pouvant deviner la cause,
Ils vont à l'entour du terrier
Crier en chœur, à leur portier,
D'ouvrir les conduits de leur gîte.
A ces clameurs, l'intrus s'irrite;
Et son aspect, avant si doux,
Est maintenant plein de courroux.
Dans l'antre il se blottit, hérisse son échine
D'une forêt de dards
Qu'il présente aux regards
De la secte lapine.
— N'approchez pas, dit l'animal
D'un ton sec et brutal.
Ces armes contre vous seront pour me défendre.
Me chasser du logis! veuillez n'y point prétendre,
Car l'assaut pour vous tous serait trop périlleux.
Partez et redoutez les piquants de ma veste.
Et puisqu'on est bien en ces lieux,
J'y suis,......, j'y reste.

De la justice du faible
Le fort a toujours raison.
Aussi voit-on l'oisillon
Toujours dévoré par l'aigle.

Prendre un tigre à la maison
C'est vouloir y prendre un maître
Qui ne voudra se soumettre,
Qui mettra tout en danger
Et qui pourra nous manger
Si nous voulons le démettre
De l'os qu'il voudra ronger.

L. DELOUPY.

PICOTONES

Está en venta la segunda edicion del almanaque del *Mosquito*.

La primera, de cinco mil ejemplares, ha sido agotada en menos de tres semanas. No se podia desear un éxito mas lisonjero y para ser siempre digno de los favores del público, firmamos desde hoy el compromiso de darle á fines del año entrante un almanaque doble del que publicamos á principio del corriente mes.

Como aguinaldos, de año nuevo, uno que tiene muchísimo éxito es el que regala la tienda especial para luto y medio luto «A la Cruz» Florida 127, 129.

Consiste en un calendario perfumado con un gusto exquisito. No dudamos que dicha tienda alcanzará siempre una proteccion decidida de parte de las porteñas, tan agradecidas á las finas atenciones

Un telégrama de Corrientes dice que uno de los dos Gobernadores de Corrientes está preso por órden del otro.

El Gobernador preso pide al Gobierno Nacional le ayude á tomar su revancha.

Dos de los ministros están segun dicen del parecer que se debe acceder al pedido del Gobernador enjaulado y añaden que si no se hace así, renunciarán el cargo en calidad de víctimas en la persona del señor Cabral.

¿Quién decia que las diversiones escasean en Buenos Aires?

Ni los clowns del Circo Cottrelly!

La cañonera *Paraná* parte para la costa de Patagonia bajo el pretexto de ir á proteger á los individuos que se hallan á la embocadura del Santa Cruz contra los desmanes de los insurrectos de Punta Arena que se han dirijido hácia ese punto.

A buen tiempo!

Si es para eso que la «Paraná» vá á Santa Cruz encontrará que los exploradores se han salvado solitos ó llegará solo para recoger sus *huesos*.

Pero . . . la «Paraná» debe tener otra cosa que hacer . , . en Santa Cruz.

El actor Rosier dá su beneficio mañana en el teatro de la Victoria con la gran opereta de Offenbach *Les Brigands*.

Rosier es uno de los mejores actores franceses que hayan venido á Buenos Aires y merece tanto por su talento como por su celo y buena voluntad nunca desmentida la proteccion de sus compatriotas y de todos los aficionados al género en que sobresale.

TEATROS

VICTOIRE

DIMANCHE 30 DÉCEMBRE 1877

Grand représentation extraordinaire

Au bénéfice de M. ROSIER

Dédiée à la Colonie Française, et pour cette fois seulement

LES BRIGANDS

Prix des places ordinaires.—Entrée générale, 15 piastres.

A 8 heures ½

CIRCO ARENA

Hoy sábado 29 de Diciembre, á las 8 ½ de la noche, por primera vez el **Velocípedo aéreo,** por el señor Hajex. El burro Martin, amaestrado y presentado en libertad por el clown señor Letih. La «Hija de madama Angot», cuadrilla ecuestre. El «Bambu japonés», por el jóven Picchiani, y otros ejercicios.

NOTA.—Domingos y dias de fiesta, dos funciones.

VARIÉTÉS

Grands bals parés, marqués et travestis, lundi 31 Décembre 1877 et mardi 1er janvier 1878, à 11 heures 40 minutes.

L'orchestre composé de trente mucisiens, sera conduit par M. Rajneri.

PRIX: Loges 1re 100 $; 2me 50 $. Entrées pour hommes, 30 $; pour dames, entrée gratis.

ÓPERA

Los afamados bailes de la Sociedad de la Opera, el lúnes 31 de Diciembre de 1877, y mártes 1º de Enero de 1878.

Grandes bailes de sociedad, fantasia y particular. Novedad, elegancia y comodidad.

La orquesta será dirigida por el maestro Guidi.

Las señoras entrarán GRATIS, con boletos de invitacion de la Comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitacion para señoras, se les dará gratis los que pidan.

Los bailes empezarán á las 11 y concluirán á las 4.

PRECIOS: Palcos, 150 ps. Entrada de hombres, 50 ps. señoras, con invitacion gratis.

ALEGRÍA

Pour la saison du Carnaval de 1878.—Lundi 31 Décembre 1877 et mardi 1er janvier 1878. Grands bals parés, masqués et travestis. — Brillant orchestre sous la direction de monsieur Bazolle.

Prix de entrée: 20 $. Entrée livre pour les dames.

Les bals commenceront à 11 heures du soir pour finir à 4 heures du matin.

MUSÉE HARTKOPFF

DE PARIS Y STOKOLMO

Rue Corrientes, 224 (au 1er), au coin de Esmeralda.

2,000 objets d'art et naturels, de géologie, d'anatomie, d'ethnologie, etc.

Visible tous les jours, de 10 heures du matin à 10 heures du soir.

Entrée générale, 10 piastres.

NOTA. — Les dames sont admises.

AVISOS

OJO! OJO! OJO!

Al Público Argentino

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York quo obtienen á precios muy ínfimos, expendiendo las mismas como las "Píldoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡Que se eviten las mismas como se evitaria la peste!

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Los compradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, entonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Pildoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado — *Tomás Holloway.*

Lóndres, Ahosto 1º de 1877.

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de

Peluqueria y Perfumeria

Calle Bolivar, 107

se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumería de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS

Atendido por tres inteligentes oficiales, servicio especial, máquina para cepillar el cabello.

TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS

107 — Bolivar — 107

PILDORAS HOLLOWAY

La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Pildoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Pildoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquítis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Pildoras HOLLOWAY para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Pildoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: TOMAS HOLLOWAY

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*

ALMANAQUE DEL MOSQUITO

PARA 1878

Con muchas Caricaturas, Dibujos, etc.

Precio : 5 Pesos

Afuera : 8 pesos

Se vende en la oficina del «Courrier de la Plata», 202 San Martin

Y EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS DE BUENOS AIRES

VENTA POR MAYOR

OFICINA DEL MOSQUITO : TUCUMAN 143 (altos).